

## El desarrollo filosófico de la concepción de la psicología en Alemania, 1780-1850\*.

David E. Leary

A mediados del siglo XIX, en la práctica la psicología alemana se hizo experimental. A esta altura, con las obras de E.H. Weber, Gustav Fechner, Hermann von Helmholtz y Wilhelm Wundt, se considera en general que comienza la fase moderna de la psicología. El propósito primario de este artículo es trazar una línea del desarrollo teórico -desde Immanuel Kant, hasta Jakob Friedrich Fries, Johann Friedrich Herbart y Friedrich Eduard Beneke- que precedió y por lo menos parcialmente determinó estas investigaciones de la psicología alemana de mediados y fines del siglo XIX. Al hacer esto, este artículo intentará iluminar un tópico descuidado: la contribución de la tradición filosófica alemana en el desarrollo de la psicología moderna. Llamo a este tópico descuidado porque, a pesar de que generalmente se reconoce que la psicología moderna es hija tanto de la filosofía como de la fisiología, pocos historiadores de la psicología han tratado de especificar el papel exacto jugado por los filósofos alemanes en la evolución de la psicología científica. Y ninguno ha logrado relacionar las variadas contribuciones de estos filósofos en una línea de desarrollo única. En este artículo, abordaré ambas tareas, centrándome particularmente en cuatro filósofos.

El desarrollo teórico que me interesará es el desarrollo de la concepción de la naturaleza y métodos de la psicología tal como se ven en los trabajos de Kant y tres de sus seguidores.<sup>1</sup> Tomando la psicología racional como la mayor parte del contexto de la obra de Kant, este artículo abordará la transición desde una psicología que en teoría era “filosófica” a una psicología que en teoría era “científica”. Mi tesis es que la crítica kantiana de la psicología y su filosofía de la ciencia establecieron el contexto dentro del cual los siguientes post-kantianos prosiguieron hacia una nueva concepción de la naturaleza y métodos de la psicología, concepción que sustentó la práctica de la nueva psicología experimental. Inversamente a lo establecido, intentaré mostrar que Fries, Herbart y Beneke, en gran medida sobre las bases del análisis crítico kantiano de la psicología e independientemente de los desarrollos de la fisiología, elaboraron la concepción y la justificación filosófica de la psicología como una ciencia natural.

Nuestra historia comienza en 1781 cuando Immanuel Kant (1724-1804) publicó su primer gran trabajo, *Kritik der reinen Vernunft*. Entre las cosas que Kant intentó efectuar en esta obra estaba una crítica sistemática de la psicología racional de su época.<sup>2</sup> Los principales autores contra los cuales dirigió esta crítica eran A. G. Baumgarten, Martin Knutzen, Hermann Samuel Reimarus y Moses Mendelssohn.<sup>3</sup> Pero intentó que su crítica

\* Fuente: *Journal of the History of Behavioral Sciences*, 14 (1978): 113-121. Traducción: Ana María Talak

<sup>1</sup> La elección de Fries, Herbart y Beneke (y su designación como “seguidores” de Kant) no es arbitraria. Cuando se pasa lista a todos los filósofos alemanes de comienzos del siglo XIX que se consideraban a sí mismos psicólogos e incluso quienes se consideraban a sí mismos como kantianos o semi-kantianos, se termina con un total de tres individuos -Fries, Herbart y Beneke. Como he mostrado en mi disertación, y como planeo exponer en otra parte, la influencia sobre la psicología de otros filósofos alemanes de comienzos del siglo XIX, que eran, desde todo punto de vista, idealistas, fue muy considerable, pero no sobre la macroconcepción general de la psicología. En realidad, los filósofos idealistas generalmente representaron un gran obstáculo al desarrollo de una psicología experimental. A pesar de eso, ellos influyeron en el desarrollo de muchos de los microconceptos básicos (y de temas relacionados) de la psicología de finales del siglo XIX y del siglo XX, e.g., la conciencia de sí, el yo, la personalidad, la imaginación y la voluntad.

<sup>2</sup> KANT, Immanuel, *Critique of Pure Reason*, tr. Norman Kemp Smith, ed. no compendiada (New York: St. Martin's Press, 1965). [*Crítica de la razón pura*, tr. al cast. de José del Perojo, Buenos Aires, Losada, (1938) 198110.] La discusión de Kant sobre la psicología racional se encuentra en la sección sobre “Los paralogismos de la razón pura”, pp. 328-383 [tr. cast., pp.78- 130 del vol.2]. Debería tenerse en cuenta que la *Crítica* contenía la primera crítica publicada de Kant a la psicología. Sus cursos sobre antropología, que comenzaron en 1773 o 1774, muestran que él era crítico de la psicología de su época bastante antes de 1781. Véase KANT, Immanuel, *Reflexionen Kants zur Anthropologie*, ed. Benno Erdmann (Leipzig: Fues, 1882). La década de 1770, como bien se sabe, fue el período en el cual Kant primero desarrolló los temas básicos de su “filosofía crítica” después de haberse “despertado” de su “sueño dogmático” y de haber sido muy influenciado en la década de 1760 por las obras de David Hume, por los nuevamente publicados *Nouveaux Essais sur l'entendement humain* de Gottfried Wilhelm Leibniz (Amsterdam: R. E. Raspe, 1765), y por el *Emile; ou, Del'education* de Jean Jacques Rousseau, 4 vols. (Amsterdam: J. Néaulme, 1762).

<sup>3</sup> Las obras específicas que Kant tenía en mente eran A.G.Baumgarten, *Metaphysica*, 7ma ed. (Halle: Hemmerde, 1779), esp. pp. 292-329; Martin Knutzen, *Philosophische Abhandlung von der immateriellen Natur der Seele* (Königsberg: Johann Heinrich Hartung, 1744); Hermann Samuel Reimarus, *Abhandlung von der vornehmsten Wahrheiten der natürlichen Religion* (Hamburg: J.C.Bohn, 1754); y Moses Mendelssohn, “Phoedon; oder über die Unsterblichkeit der Seele” (1767), en *Gesammelte Schriften*, ed. Fritz Hamberger, 16 vols. (Berlin: Akademie, 1929-1938), 3: 5- 128. La conclusión de que Kant usó las obras de Knutzen, Reimarus y

tuviera una significación más vasta: deseaba negar la validez de cualquier psicología racional; esto es, de cualquier intento de indagar la naturaleza del sujeto pensante (o alma) por medio de análisis racional.<sup>4</sup>

Aunque los argumentos específicos de Kant contra la validez de la psicología racional variaron de la primera a la segunda edición (1787) de la *Kritik der reinen Vernunft*, su argumento general se mantuvo igual y era bastante simple. Conocer la naturaleza del alma, o del “yo”, argumentaba, está más allá del poder de la razón humana. No puede haber conocimiento puramente racional del alma. Todos los argumentos acerca de la substancialidad, simplicidad e identidad del alma, y la relación con el mundo físico comienzan en última instancia con “la única proposición ‘yo pienso’”.<sup>5</sup> Esta proposición es empírica, no racional. Se basa más en una experiencia a posteriori que en una razón a priori. Y la experiencia nunca puede proveer una base para una prueba puramente racional y cierta de la naturaleza del alma. Justamente porque hay un “yo” empírico en cada acto de pensamiento, por ejemplo, esto no prueba que este “yo” sea substancial, o que sea idéntico de un pensamiento a otro, o que sea simple. Nada acerca de la esencia del “yo” se sigue necesariamente de su existencia. Aún concediendo, como lo hizo Kant, que debe haber un “yo” nouménico para dar cuenta de la posibilidad a priori del conocimiento, ningún atributo además de la existencia puede ser predicado válidamente de este “yo”. Cualquier otro atributo, tal como la substancialidad, podría derivarse sólo inválidamente del reino de la experiencia. Afortunadamente, es innecesario para nosotros ir más lejos en el razonamiento de la crítica kantiana a la psicología racional. Es suficiente notar la conclusión de Kant de que, ya que la psicología racional es “una ciencia que sobrepasa todas las capacidades de la razón humana”, no queda nada para nosotros “sino estudiar nuestra alma bajo la guía de la experiencia, y confinarnos a aquellas cuestiones que no van más allá de los límites dentro de los cuales un contenido puede ser provisto para ellos por la experiencia interior posible”.<sup>6</sup> En otras palabras, Kant concluyó que la psicología sólo puede ser una ciencia empírica.

La crítica de Kant a la psicología no terminó aquí. En 1786 publicó su *Metaphysics Anfangsgründe der Naturwissenschaft*. En el prefacio de esta obra dio un análisis conciso del estatus de la psicología como una ciencia empírica. La psicología -o “la doctrina empírica del alma”- nunca puede llegar a ser “una ciencia natural en sentido propio”; “nunca puede llegar a ser nada más que una doctrina histórica ...natural del sentido interno”. En otras palabras, la psicología sólo puede proveer “una descripción natural [de los fenómenos] del alma, pero no una ciencia [i.e., conocimiento demostrativo] del alma”.<sup>7</sup>

La razón por la cual la psicología nunca podría llegar a ser una “ciencia natural en sentido propio”, de acuerdo con Kant, era que no podría basarse en principios a priori y así no podría producir conocimiento apodíctico, o cierto. Más específicamente, la psicología no podría emplear matemáticas, las cuales proveen los instrumentos necesarios para la construcción a priori de los conceptos en la ciencia.<sup>8</sup> Según Kant, “en toda doctrina especial de la naturaleza sólo puede ser fundada una ciencia en sentido propio en tanto hay matemática en ella”. La matemática es la “parte [de la ciencia] pura [a priori], que subyace en el fundamento de la parte empírica [de la ciencia]”.<sup>9</sup> En otras palabras, toda verdadera ciencia debe tener tanto una parte racional como una empírica. La experiencia provee los datos empíricos; la matemática provee las relaciones inherentemente

---

Mendelssohn como modelos para su crítica de la psicología racional se basa en un análisis interno de los argumentos kantianos. La conclusión fue primero alcanzada por Friedrich Ueberweg en su *History of Philosophy*, tr. Georg S. Morris, 2 vols. (New York: Scribner, Armstrong & Co., 1871-1874), 2: 174, y ha sido repetida por otros desde entonces. Está claro que la obra de Baumgarten también influyó sobre la crítica kantiana por el hecho de que Kant usó la *Metaphysica* de Baumgarten como un libro de texto de psicología racional desde el comienzo hasta el final de su carrera docente precisamente porque le proveía un trabajo tanto conveniente como respetable para criticar. Véase Friedrich Paulsen, *Inmanuel Kant: His Life and Doctrine*, tr. J.E. Creighton y Albert Lefevre (New York: Charles Scribner's Sons, 1902), pp. 60, 87, 287.

<sup>4</sup> La definición tradicional de psicología racional como la ciencia metafísica de todo lo que es posible para el alma humana fue hecha por Christian Wolff en su *Psychologia Rationalis* (1734), en *Gesammelte Werke*, ed. Jean Ecole, 52 vols. (Hildesheim: Georg Olms, 1962-1974), parte 2, vol.6, p.1

<sup>5</sup> KANT, *Critique*, p. 329 [p. 79 del vol. 2]

<sup>6</sup> . Ibid., p. 353.

<sup>7</sup> KANT, Inmanuel, *Metaphysical Foundations of Natural Science* tr. James Ellington (Indianapolis: Bobbs-Merrill, 1970), p. 8. [*Principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza*, tr. al cast. de Carlos Másmela, Madrid, Alianza Editorial, 1989, p.33.]

<sup>8</sup> Con relación a las matemáticas y la construcción a priori de conceptos, véase la *Critique* de Kant, pp. 576-585 y sus *Prolegomena to Any Future Metaphysics*, tr. Lewis White Beck (Indianapolis: Bobbs-Merrill, 1950; edición alemana original, 1783), pp. 28-32. [*Prolegómenos a toda metafísica del porvenir*, tr. al cast. de Julián Besteiro, México, Ed. Porrúa, 1991, pp. 41-50.]

<sup>9</sup> KANT, *Metaphysical Foundations*, p.6. [p. 31]

racionales entre estos datos. Pero en opinión de Kant, la psicología nunca podría emplear la matemática porque sus datos empíricos no poseen dimensiones espaciales y por consiguiente sólo existen en la única dimensión del tiempo. Por lo tanto, “a menos que uno quiera considerar meramente la ley de la continuidad en el flujo de ...los cambios internos”, la matemática no podría aplicarse a los fenómenos puramente mentales<sup>10</sup>. En conclusión, la psicología no podría “llegar a ser nada más que un arte sistemático ...nunca una ciencia en sentido propio; porque ...[es] meramente empírica”.<sup>11</sup> Por “meramente empírica” Kant entendía que la psicología tenía que depender totalmente de una recolección inductiva o a posteriori de datos. Tal procedimiento nunca puede producir conocimiento apodíctico porque no contiene elementos a priori, necesarios. En lugar de eso puede conducir sólo a “leyes de la experiencia” tentativas.

Pero la designación de la psicología como “meramente empírica” no marcó el final de la crítica de Kant. En el mismo prefacio de esa obra, dijo que la psicología no sólo es “meramente empírica”, sino que incluso no es una buena disciplina empírica. Kant puntualizó que la psicología sufre “por cuanto en ella lo múltiple de la observación interna se separa solamente por una simple división del pensamiento, pero no puede mantenerse separada o unificarse nuevamente a voluntad”. Brevemente, la psicología no puede controlar sus fenómenos; no puede ser “experimental”.<sup>12</sup> Además, las observaciones posibles para los psicólogos son pobres en calidad y de alcance restringido. Por un lado, “el mismo [acto de] observación altera y distorsiona el estado del objeto [i.e., el fenómeno mental] observado”; por otro, “menos aún puede someterse otro sujeto pensante a nuestras búsquedas, de tal modo que sean conformes a nuestros propósitos”.<sup>13</sup> Así, el psicólogo sólo puede informar sus propios fenómenos mentales, y aún después no puede estar completamente seguro de sus informes.

Tal era la parte negativa de la crítica de Kant a la psicología “meramente empírica”. La psicología, en suma, nunca podría llegar a ser una ciencia verdaderamente racional, basada en la matemática y produciendo verdades necesarias, como tampoco llegar a ser una ciencia experimental. Kant no pudo ver el camino para cambiar este veredicto, pero sí vio una forma por medio de la cual la psicología podría llegar a ser por lo menos una mejor ciencia empírica. La psicología podría, dijo, hacer uso de una metodología diferente, una metodología llamada “antropológica” basada en observaciones del sentido externo más que del interno. Expuso esta tesis, que completaba su crítica de la psicología, en su *Anthropologie in pragmatischer Hinsicht*, publicada en 1798.<sup>14</sup> Según esta sugerencia positiva, la psicología, a pesar de seguir siendo “meramente empírica”, podría llegar a ser más útil a la especie humana si abandonara su método introspectivo tradicional y comenzara a hacer observaciones sistemáticas de hombres y mujeres “en el mundo”, tal como se comportan e interrelacionan con sus conciudadanos. Tal conocimiento de la “naturaleza humana” en tanto puede ser recogido de esta manera -y complementado “viajando, o al menos leyendo historias de viajeros” (como hizo ávidamente Kant) y a través de tales “medios auxiliares” como el estudio de “la historia del mundo, biografías, y aún obras dramáticas y novelas”<sup>15</sup>- podría derivarse, decía Kant, en “leyes de experiencia” que podrían asistir a hombres y mujeres en el curso de sus vidas. Conociendo mejor cómo sus conciudadanos tienden a comportarse, y cómo tienden a reaccionar ante ciertas conductas, podría proveerse una fundamentación natural sobre la cual los individuos podrían hacer elecciones sobre el mejor curso de acción para ellos mismos. Esta era una justificación suficiente, en la opinión de Kant, para desarrollar una psicología empírica basada en observaciones externas más que internas.<sup>16</sup>

---

<sup>10</sup> Ibid., p. 8. [p. 32]

<sup>11</sup> Ibid., p. 7. [ver pp. 32-33]

<sup>12</sup> Ibid., p. 8. [p. 33]

<sup>13</sup> Ibid. [pp. 32-33]

<sup>14</sup> KANT, Immanuel, *Anthropology from a Pragmatic Point of View*, tr. Mary J. Gregor (The Hague: M. Nijhoff, 1974). [*Antropología. En sentido pragmático*, tr. al castellano de José Gaos, Madrid, Alianza, 1991.] Esta obra se basó en lecturas antropológicas que Kant había estado realizando, y revisando, desde 1773-1774.

<sup>15</sup> Ibid., pp. 4-5. [pp. 10]

<sup>16</sup> Para más información y análisis relacionados con las concepciones de Kant sobre la psicología, véase especialmente Edward Franklin Buchner, “A Study of Kant's Psychology”, *Psychological Review Monograph Supplement* N°4 (January 1897): 1-208; Charles Gouaux, “Kant's View on the Nature of Empirical Psychology”, *Journal of the History of the Behavioral Sciences* 8 (1972): 237-242; J. B. Meyer, *Kant's Psychologie* (Berlin: Wilhelm Hertz, 1870); y Theodore Mischel, “Kant and the Possibility of a Science of Psychology”, *Monist* 51 (1967): 599-622. Véase también Alfred Hegler, *Die Psychologie in Kants Ethik* (Freiburg: J. C. B. Mohr, 1891); Heinz Heimsoeth, “Studien zur Philosophie Immanuel Kants II: Methodenbegriffe der Erfahrungswissenschaften and Gegensätzlichkeiten

Pero no fue por su promoción de la observación externa que Kant influyó el desarrollo conceptual de la psicología, desde una psicología puramente observacional a una psicología experimental, desde teorías de sentido común a mediciones matemáticas, en una palabra, de una psicología filosófica e “histórico-natural” a una psicología científica. Fue, en cambio, de una manera mucho más sutil: a través de su crítica negativa de la psicología y de su filosofía de la ciencia. Hay, por supuesto, mucho de ironía en esta aseveración. Si la crítica de Kant a la psicología y su filosofía de la ciencia influyeron de hecho en el desarrollo de la psicología hacia una psicología matemática y experimental, ésta no era ciertamente la intención de Kant. Como hemos visto, su crítica estableció explícitamente que la psicología nunca podría ser una ciencia en ningún sentido estricto. Pero no obstante eso, la contribución kantiana a este desarrollo tuvo una lógica totalmente propia que puede resumirse en tres breves puntos: 1. Kant articuló una filosofía de la ciencia, 2. que excluía la psicología del dominio de la verdadera ciencia, y 3. proponiendo de este modo un problema para los siguientes psicólogos kantianos y semi-kantianos. Brevemente, la herencia de Kant a la psicología fue un desafío. No obstante, sin intención, estableció una tarea para la generación siguiente de psicólogos dejándoles, por un lado, un ideal exaltado de ciencia –que incluía la noción de que una verdadera ciencia debía ser tanto matemática como experimental– y, por el otro, una imagen pobre de la psicología como una disciplina “meramente empírica” que nunca podría llegar a ser una “ciencia natural en sentido propio”. Como ahora veremos, Fries, Herbart y Beneke, cada uno de manera diferente, no satisfechos con la prescripción kantiana sobre la psicología como no científica, asumieron este desafío y revisaron la estimación kantiana de la psicología punto por punto, reivindicando respectivamente que la psicología no es meramente empírica, que puede ser matemática, y finalmente que incluso puede ser experimental.

El primer paso en este proceso de revisar la concepción de Kant de la psicología fue realizado por Jakob Friedrich Fries (1773-1843). Aunque Fries ahora no es muy conocido en el mundo de habla inglesa, fue un filósofo importante que enseñó en Heidelberg y Jena en la generación siguiente a Kant. En una época en la cual la mayoría de los filósofos alemanes, bajo el liderazgo de Fichte, Schelling y Hegel, volvieron hacia formas variadas de idealismo “trascendental”, Fries permaneció firmemente “crítico”. Esto es, desarrolló las bases metodológicas más que las implicaciones especulativas de la filosofía de Kant. Manteniendo que el conocimiento de lo trascendente (i.e., la naturaleza nouménica de las cosas) es imposible, Fries rechazó los intentos de los idealistas de reducir la realidad a un sistema de verdades absolutas. En lugar de eso, se concentró, como lo hizo Kant, en el descubrimiento de las bases críticas del conocimiento. Para hacer esto, volvió a apoyarse en procedimientos analíticos, descriptivos y deductivos más que en la construcción de razonamientos metafísicos de los idealistas. En estos esfuerzos, contribuyó con nuevos métodos y distinciones a la filosofía crítica, y llegó a la conclusión de que la psicología es la ciencia fundamental y el fundamento de la filosofía.

Fries llegó primero a esta conclusión en una serie de artículos escritos en 1798.<sup>17</sup> Luego, desarrolló más su tesis en los tres volúmenes de su *Neue Kritik der Vernunft*, publicados en 1807, y en los dos volúmenes de su *Handbuch der psychischen Anthropologie*, publicados en 1820-1821.<sup>18</sup> En estas obras los principales argumentos construidos por Fries contra la concepción de Kant de la psicología como meramente empírica, eran, primero, que a través de sus observaciones empíricas los psicólogos pueden descubrir una base verdaderamente

---

spekulativer Weltkonzeption”, *Kantstudien* Ergänzungshefte 100 (1970): el ensayo entero, esp. pp. 67-85, 133-247; y Vladimir Satura, “Kants Erkenntnispsychologie in den Nachschriften seiner Vorlesungen über empirische Psychologie”, *Kantstudien* Ergänzungshefte 101 (1971): el ensayo entero. Todos estos estudios constituyen contribuciones excelentes, pero sus abordajes difieren del realizado en el presente trabajo.

<sup>17</sup> Los cinco artículos aparecieron en 1798 en Karl Christian Erhard Schmid, ed., *Psychologisches Magazin*, vol. 3: “Über das Verhältnis der empirischen Psychologie zur Metaphysik”, 156-202; “Propädeutik einer allgemeinen empirischen Psychologie”, 203-267; “Von der rationalen Seelenlehre”, 268-293; “Abriss der Metaphysik der innern Natur”, 294-353; y “Allgemeine Übersicht der empirischen Erkenntnisse des Gemütes”, 354-402. Estos artículos aparecerán en el vol.2 de *Sämtliche Schriften* de Fries, ed. Gert König y Lutz Geldsetzer, 26 vols. (Aalen: Scientia Verlag, 1967-).

<sup>18</sup> Jakob Friedrich Fries, *Neue Kritik der Vernunft*, 3 vols. (Heidelberg: Mohr und Zimmer, 1807) y *Handbuch der psychischen Anthropologie oder der Lehre von der Natur des menschlichen Geistes*, 2 vols. (Jena: Cröker, 1820-1821). La introducción a cada trabajo es particularmente relevante para el tema que aquí se discute. Las siguientes referencias a la *Kritik* de Fries son de la segunda edición revisada de esta obra, titulada *Neue oder anthropologische Kritik der Vernunft* (1828-1831), como se encuentra en su *Sämtliche Schriften*, vols. 4-6. Las referencias al *Handbuch* de Fries son de la misma manera de la segunda edición revisada (1837-1839) tal como apareciera en *Sämtliche Schriften*, vols. 1-2.

racional para su disciplina, y, segundo, que las observaciones psicológicas proveen la base para todo conocimiento -¡aún en la propia filosofía crítica de Kant! En otras palabras, Fries argumentó que Kant mismo, en su *Kritik der reinen Vernunft*, había utilizado observaciones empíricas -e introspectivas- como base de su análisis de las formas a priori, categorías e ideas de la mente humana.<sup>19</sup> Uno debe conocer algo sobre el conocimiento antes de poder analizar su estructura innata, decía Fries, y este “pre-conocimiento” no es él mismo a priori sino más bien el producto de la experiencia. Fries no negaba que hay elementos a priori en el conocimiento, pero enfatizaba que esos elementos pueden conocerse solamente en el curso de la experiencia. Además, sostenía que los procesos de la experiencia interna son tan responsables de las observaciones empíricas y del análisis racional como los objetos de la experiencia externa. El hecho de que las observaciones del sentido interno son ocasionalmente objeto de ilusiones, no es un argumento en contra de la posibilidad de una psicología introspectiva, de la misma manera que el hecho de que las observaciones de los sentidos externos, que también son ocasionalmente objeto de ilusiones, tampoco es un argumento en contra de la credibilidad de las ciencias basadas en observaciones externas. La psicología, que trata del dominio de la experiencia interna, puede ser tan científica como las ciencias naturales, que tratan del dominio de la experiencia externa, no porque pueda ser matemática o experimental, sino porque puede basarse en principios racionales derivados de un análisis crítico de los fenómenos mentales.<sup>20</sup> Fries mismo derivó algunos de estos principios, entre ellos los principios de la actividad y unidad básicas de la mente, la capacidad de la razón de ser estimulada, la división tripartita de las facultades mentales, y las etapas del crecimiento mental.<sup>21</sup> Por medio de estos principios, sostenía, los psicólogos podrían tratar racional y sistemáticamente (es decir, “científicamente”) los múltiples fenómenos de la experiencia interna.

Con estas afirmaciones Fries modificó la concepción de Kant de la psicología de dos formas. Primero, rechazó que la psicología fuera “meramente” empírica, sosteniendo en su lugar que la psicología era una ciencia verdadera y autónoma, basada en sus propios principios racionales. Y, segundo, rechazó que la técnica introspectiva comprometiera el estatus científico de la psicología. Ambas modificaciones fueron derivadas del mismo pensamiento kantiano. La primera se basaba en la insistencia de Kant de que cualquier ciencia verdadera debe tener un fundamento racional; y la segunda, en el procedimiento introspectivo de Kant en la *Kritik der reinen Vernunft*.<sup>22</sup>

El paso siguiente en la revisión de la crítica kantiana a la psicología fue dado por Johann Friedrich Herbart (1776-1841), un filósofo alemán que enseñó en Königsberg después de Kant (y más tarde en Göttinga) y quien ha sido en consecuencia mejor conocido que Fries. Como Fries, a quien conocía y admiraba, Herbart se opuso al idealismo dominante de su época. Pero a diferencia de Fries, no se contentó con continuar simplemente enfatizando el lado crítico, metodológico de la filosofía kantiana. En cambio, desarrolló su propio sistema metafísico, una forma de realismo atomístico, que ofreció como una alternativa al idealismo. A pesar de eso, se consideraba un discípulo de Kant o, como él decía, “un kantiano de 1828”.<sup>23</sup> Se veía a sí mismo como el filósofo que había culminado la filosofía de Kant, desarrollando la metafísica de estilo crítico, que había sido la meta fundamental de Kant, aunque nunca llevada a cabo.

Herbart reconoció que Fries había realizado la mejor crítica del sistema de Kant hasta ese momento. Como él decía: “Es probable que, si Kant aún viviera y tuviera su anterior poder vigoroso de pensamiento, nadie mejor

---

<sup>19</sup> Fries, *Kritik*, 1: XV, 28-30, 41-42, 99-100; *Handbuch*, 1:100.

<sup>20</sup> Fries, *Kritik*, 1: 37; *Handbuch*, 1: 9-10.

<sup>21</sup> Para una discusión de estos principios, véase Fries, *Kritik* 1: 45-54, 65-106; *Handbuch*, 1: 1-89.

<sup>22</sup> Para más información sobre la vida y el pensamiento de Fries, véase Ernst Cassirer, “Fries”, en *Das Erkenntnisproblem in der Philosophie und Wissenschaft der neueren Zeit*, 4 vols. (vols 1-3, Berlin: B. Cassirer, 1906-1920; vol 4, Stuttgart: W. Kohlhammer, 1957), 3:447-483; Heinrich Eggelin, “Fries, Jacob Friedrich,” *Allgemeine deutsche Biographie*, ed. Königliche Akademie der Wissenschaften, 56 vols. (Berlin: Duncker und Humblot, 1875-1912), 8: 73-81; Ernst Ludwig Theodor Henke, *Jacob Friedrich Fries: Aus seinem handschriftlichen Nachlasse dargestellt* (Leipzig: Brockhaus, 1867); Alexander P. D. Muorelatos, “Fries, Jacob Friedrich,” *The Encyclopedia of Philosophy*, ed. Paul Edwards, 8 vols. (New York: Macmillan and Free Press, 1967), 1: 278-279; Leonard Nelson, *Progress and Regress in Philosophy*, ed. Julius Kraft, tr. Humphrey Palmer, 2 vols. (Oxford: Blackwell, 1970-1971), 2: 157-285; y H. M. Nobis, “Jacob Friedrich Fries,” *Dictionary of Scientific Biography*, ed. Charles Coulston Gillispie, 15 vols. (New York: Charles Scribner's Sons, 1970-1976), 5: 192-195.

<sup>23</sup> Johann Friedrich Herbart, *Allgemeine Metaphysik* (Part 1, 1828), en *Sämtliche Werke*, ed. Karl Kehrbach y Otto Flügel, 19 vols. (Lagensalza: Hermann Beyer und Söhne, 1887-1912), 7: 13.

que Fries sería capaz de inducirlo a revisar su sistema”.<sup>24</sup> Pero Herbart no pensaba que el propio sistema de Fries representaba la mejor corrección posible de la filosofía de Kant. Por un lado, Fries había canonizado el subjetivismo el cual, en el sentir de Herbart, era sólo un paso pequeño hacia el idealismo; y también había intentado erróneamente basar la filosofía en la psicología. Herbart negaba que la psicología pudiera por sí misma proveer una base adecuada para la filosofía. En cambio insistía, de una manera que recordaba a los psicólogos racionales a los cuales Kant había criticado, que la filosofía (o más exactamente, la metafísica) debía proveer la base racional de la psicología. De hecho, Herbart consideraba a la psicología como una rama de metafísica aplicada.<sup>25</sup> No es exactamente gracias a esta afirmación que Herbart ganó un lugar en la historia de la psicología; sino porque más adelante insistió en que además de ser metafísica, la psicología también debe ser empírica y matemática.

Herbart sostuvo esta nueva concepción de la psicología como metafísica, empírica y matemática en su *Lehrbuch zur Psychologie*, publicada en 1816,<sup>26</sup> y en los dos volúmenes de su obra maestra, *Psychologie als Wissenschaft, neu gegründet auf Erfahrung, Metaphysik und Mathematik*, publicados en 1824-1825. El elemento históricamente importante en esta concepción fue claramente la tesis, que Herbart tomó de Kant, de que la psicología debía ser matemática para ser verdaderamente científica. Kant, por supuesto, había negado la posibilidad de que esto ocurriera; pero Herbart no sólo afirmaba que la psicología podía transformarse en una ciencia matemática, sino que desarrolló además su propio sistema de psicología matemática. Basó este sistema en una idea postulada por Kant y repetida por Fries, a saber, que los fenómenos psicológicos pueden ser distinguidos como más o menos intensos y que el grado de su intensidad varía con el tiempo.<sup>27</sup> Incluso Kant se había referido a la implicancia de esta premisa cuando señaló en *Metaphysische Anfangsgründe der Naturwissenschaft* que los fenómenos psicológicos no pueden ser tratados en forma matemática “a menos que uno quiera considerar meramente la ley de continuidad en el flujo de ... los cambios internos”.<sup>28</sup> Ni Kant ni Fries pensaban que valía la pena poner en práctica esto; Herbart sí. Porque si los fenómenos psicológicos (o “representaciones” como los llamaba Herbart) podían ser distinguidos como más o menos intensos, razonaba, uno podría asignarle valores numéricos a los diferentes grados de intensidad y, asumiendo (como su metafísica lo había “probado”) que cada aumento en la intensidad de una representación resulta en una disminución proporcional en la intensidad de otra representación, se podrían explicar dinámicas psicológicas por medio de un modelo de equilibrio, el cual podría ser descrito en términos de ecuaciones matemáticas exactas. Esto es precisamente lo que Herbart procedió a realizar.<sup>29</sup>

Sin embargo, había un problema en el intento de Herbart de matematizar la psicología. Aunque él podía asignar arbitrariamente valores numéricos a las intensidades de las diferentes presentaciones, no podía en realidad medirlos de acuerdo con ningún tipo de estándar objetivo. Consecuentemente, muchos otros filósofos, incluyendo Friedrich Eduard Beneke (1798-1854), sentían que el elaborado sistema de Herbart era insuficientemente empírico. Pero Beneke, quien pasó la mayor parte de su carrera académica y filosófica oponiéndose a los idealistas de la Universidad de Berlín y estos a él, no rechazó el ideal o la futura posibilidad de una psicología matemática válida. La matemática, según su *Lehrbuch der Psychologie als Naturwissenschaft*,

<sup>24</sup> Johann Friedrich Herbart, *Psychologie als Wissenschaft, neu gegründet auf Erfahrung, Metaphysik und Mathematik*, 2 vols. (Königsberg: August Wilhelm Unzer, 1824-1825), 1:71.

<sup>25</sup> Véase Herbart, *Psychologie als Wissenschaft*, introducción, esp. pp. 36-43..

<sup>26</sup> Johann Friedrich Herbart, *A Textbook in Psychology*, tr. Margaret K. Smith (New York: Appleton 1897).

<sup>27</sup> Véase Kant, *Critique*, p. 373; *Prolegomena*, p. 54. Con relación a la discusión de Fries de la ley de la continuidad (o cualidad), cf. Nelson, *Progress*, 2: 258-259. Para mayor información sobre este tópico, véase mi próximo artículo en “The Historical Foundation of Herbart's Mathematization of Psychology”.

<sup>28</sup> Kant, *Metaphysical Foundations*, p.6

<sup>29</sup> Para una discusión de la teoría sobre la matematización de la Psicología de Herbart, véase su *Ueber die Möglichkeit und Nothwendigkeit Mathematik auf Psychologie anzuwenden* (Königsberg: Bornträger, 1822). Para la aplicación de esta teoría a la dinámica psicológica, véase su *Textbook*, su *Psychologie als Wissenschaft*, y su *Kleinere Abhandlungen zur Psychologie* (Amsterdam: E. J. Bonnet, 1969). Para mayor información sobre la vida y pensamiento de Herbart, véase Walter Asmus, *Johann Friedrich Herbart: Eine Pädagogische Biographie*, 2 vols. (Heidelberg: Quelle und Meyer, 1968-1970); Harold B. Dunkel, *Herbart and Herbartianism* (Chicago: University of Chicago Press, 1970); Carl von Prantl, “Herbart, Johann Friedrich,” *Allgemeine deutsche Biographie*, 12: 17-23; Théodule Ribot, *La psychologie allemande contemporaine*, rev 2da ed. (Paris: Félix Alcan, 1885), pp. 1-33; G. F. Stout, “The Herbartian Psychology,” *Mind* 13 (1888): 321-328, 473-498; y James Ward, “Herbart, Johann Friedrich,” *Encyclopedia Britannica*. 11th ed.(1910), 13: 335-338.

publicada por primera vez en 1833, es una parte aceptada de la metodología científico-natural, y el tipo de exactitud que ésta proporciona es la meta de toda ciencia. Pero, decía, “puede ser que la exigencia de aplicar los cálculos matemáticos a éstas [relaciones entre fenómenos psíquicos] ha llegado demasiado pronto”.<sup>30</sup> La matemática no podría ser válidamente utilizada en psicología hasta que se obtuvieran observaciones empíricas más precisas, teorías más adecuadas y, sobre todo, medios confiables de medición. Esta era la opinión de Beneke en 1833, mucho antes del nacimiento de la psicología científica moderna. El curso siguiente de los eventos probaron que él estaba en lo correcto con respecto a este punto, pero esta no fue la única faceta visionaria de su concepción de la psicología. Lo que es más importante, Beneke completó la revisión de lo afirmado por Kant sobre la psicología, prescribiendo el uso de la experimentación en la misma.

Esta innovación, la insistencia en que la psicología se transforme en una ciencia experimental, fue realizada por Beneke como parte de su intento de iniciar un movimiento de “vuelta a Kant”.<sup>31</sup> En oposición a la psicología racional y deductiva de los idealistas, Beneke enfatizó la naturaleza empírica de la psicología y, con repetidas referencias a la insistencia de Kant acerca del continuo análisis crítico de la experiencia, sostuvo que la psicología podía y debía transformarse en una ciencia experimental. Esto es, decía que los psicólogos debían evaluar continuamente sus resultados empíricos e hipótesis teóricas bajo condiciones controladas y por medio de la variación sistemática de las variables. “Por ejemplo”, como escribió más tarde, “después de haber observado una cierta situación podemos observarla nuevamente o una diferente a ésta en uno u otro grado y con uno u otro grado de atención, por uno u otro período de tiempo”.<sup>32</sup> Siguiendo esta línea, Beneke sugirió varios experimentos que podían ser realizados sobre recuerdos, percepciones y sentimientos. Esto no significa, sin embargo, que Beneke haya llevado a cabo tales experimentos. No lo hizo. Pero el hecho importante es que se dio cuenta y declaró públicamente, particularmente en su *Die neue Psychologie* publicada en 1845, que si la psicología estaba por transformarse en una “ciencia natural en sentido propio” debería comenzar a realizar tales experimentos, como lo había sugerido.<sup>33</sup>

Con este paso final Beneke cerró el círculo que comenzó con Kant. Con Beneke la concepción de la psicología originariamente criticada por Kant, había sido revisada hasta el punto de encontrarse con la concepción de la ciencia que había guiado la crítica kantiana. Con esta conceptualización de la psicología como empírica, experimental y (al menos potencialmente) matemática, Beneke previó, recomendó y contribuyó a la dirección en la cual se desarrolló de hecho la psicología en el futuro. Cómo exactamente su concepción de la psicología contribuyó a lo que él llamó “la nueva psicología”, y cómo exactamente los desarrollos separados dentro de las tradiciones fisiológica y filosófica se adaptaron entre sí después de 1850, son historias a ser contadas en otro momento y probablemente en un lugar diferente.<sup>34</sup> Es suficiente aquí haber mostrado que hubo un desarrollo autónomo hacia una psicología científica dentro de la tradición filosófica alemana, que de la fundamentación kantiana emergió una nueva visión -y una visión muy profética- de lo que la psicología podría y debería llegar a ser.

---

<sup>30</sup> Friedrich Eduard Beneke, *Lehrbuch der Psychologie* (Berlin: E. S. Mittler, 1833), p. 25.

<sup>31</sup> En 1832 Beneke escribió *Kant und die Philosophische Aufgabe unserer Zeit* (Berlin: E. S. Mittler, 1832), al que Francis Burke Brandt llamó el comienzo del movimiento de “vuelta a Kant” en su *Friedrich Eduard Beneke: The Man and his Philosophy* (New York: Macmillan, 1895), p. 28. Si bien Burke estaba indudablemente en lo correcto al afirmar que Beneke quería iniciar un movimiento de “vuelta a Kant”, debe hacerse notar que no hay prueba de que el movimiento real de “vuelta a Kant”, que comenzó después de mitad del siglo, se debiera de algún modo directo a Beneke.

<sup>32</sup> Friedrich Eduard Beneke, *Die neue Psychologie* (Berlin: E. S. Mittler, 1845), p. 20.

<sup>33</sup> Para mayor información sobre la vida y pensamiento de Beneke, véase Brandt, *Beneke*; Otto Gramzow, *Friedrich Eduard Beneke Leben und Philosophie* (Bern: von Steiger, 1899); G. F. von Hertling, “Beneke, Friedrich Eduard,” *Allgemeine deutsche Biographie*, 2: 327-329; Karl Schmidt, “Friedrich Eduard Beneke,” *Pädagogisches Jahrbuch* 6 (1856): 6-23; y Arnulf Zweig, “Beneke, Friedrich Eduard,” *The Encyclopedia of Philosophy*, 1: 278-279.

<sup>34</sup> El inicio de la adaptación entre las dos tradiciones ocurrió dentro del propio pensamiento de Beneke. Sin embargo, como se ha argumentado aquí, el ideal de Beneke de un empirismo crítico, o experimentalismo, en psicología fue el resultado de su estudio de la tradición filosófica, y su esperanza de la realización de este ideal fue en gran medida alentado por su conocimiento de los nuevos avances en el estudio experimental de la fisiología. De hecho, las propias doctrinas psicológicas de Beneke se basaban en conceptos como “trazas” y “gérmenes”, que había tomado por analogía a la fisiología contemporánea. Sin embargo, Beneke rechazaba firmemente cualquier sugerencia de que la psicología pudiera ser reducida o causalmente relacionada con la fisiología. Por el contrario, creía que que la psicología sería una ciencia completamente autónoma, que serviría de fundamento de todas las demás ciencias, incluyendo la fisiología.